

CALENDARIO DE PALEMKE

LOS SIGNOS DE LAS VEINTENAS

Los mayas llamaban á la veintena *uinal*, ó *uinal-hun-ekch*. (26) Landa también nos dió á conocer sus nombres y sus signos jeroglíficos. Los nombres son: *pop*, *uo*, *zip*, *tzo*, *tsec*, *xul*, *yaxquin*, *mol*, *chen*, *yax*, *zac*, *ceh*, *mac*, *kankin*, *muan*, *pax*, *cayab* y *cumhu*. (27)

(26) El Sr. Goodman llama á las veintenas *chuen*, porque su signo jeroglífico es semejante al del día de este nombre. Yo comprendo que cuando en una lengua falte nombre apropiado para expresar una idea ú objeto, se invente ó aplique uno á propósito; pero esto no es permitido cuando la lengua tiene nombre propio y adecuado: y menos en casos como el presente, en que pueden sobrevenir confusiones por dar el mismo nombre á la veintena y á uno de sus días. Así á la veintena le seguiremos diciendo *uinal*, como le decían los antiguos mayas.

(27) Cualquiera que estudie con cuidado los nombres y signos de las veintenas y de los días, observará desde luego algo muy curioso. Los signos de los días son simples, y dan en su mayoría nombres compuestos. Por el contrario, los signos de las veintenas son compuestos, y dan en su mayoría nombres monosilábicos. Esto bastaría para convencernos de que tales signos son puramente convencionales.

Pero este hecho, en sí notable, nos va á servir además para comparar la diversa índole de las escrituras maya y nahua. Ésta, por regla general, es figurativa en los signos simples: así *tochtli* se representa por un conejo. La maya, por el contrario, es generalmente ideográfica: así *eb*, escalera, se representa por un rostro.

En los signos compuestos la diferencia se acentúa más aún. Los nahuas, especialmente en la escritura de los nombres de persona y de lugar, empleaban el sistema figurativo y fonético á la vez; y componían y leían sus jeroglíficos con las mismas reglas con que formaban sus palabras compuestas. Para mayor claridad, vamos á explicar esto con algunos ejemplos. Tomemos el nombre de persona *Itzcoatl*. Se compone de las palabras *itzli*, obsidiana ó punta de flecha, y *coatl*, culebra. La primera palabra pierde la última sílaba *tli*, conforme á las reglas de la composición; y resulta el nombre *Itzcoatl*. Su jeroglífico debe necesariamente formarse de una culebra con puntas de flecha: y así es. Como se ve, los elementos son figurativos: una culebra y unas puntas de flecha; y la voz se hace con los sonidos de esos elementos de acuerdo con las reglas gramaticales de la composición: punta de flecha, *itz-tli*, y *coatl*, culebra, *Itzcoatl*. Veamos un nombre de lugar: por ejemplo, *Chapultepec*. Sus elementos son: *chapul-lin*, langosta; *tepe-tl*, cerro, y el sufijo de lugar *c*: el cerro de la langosta, ó donde está el cerro de la langosta. Como los sufijos, excepto en muy pocos casos, no se expresan en la escritura, el jeroglífico de esta palabra es una langosta sobre un cerro. Busquemos ahora una pintura en la cual entre algún elemento ideográfico: *Teozacualco*. Se compone de un sol sobre una pirámide. La voz *teo-tl*, dios, se representa por el signo jeroglífico del sol, y pirámide se dice *zacual-li*; y componiendo las dos palabras con el sufijo *co*, resulta *Teozacualco*.

Lo contrario sucede en los nombres y jeroglíficos compuestos de los mayas: ni se considera el valor fonético de sus componentes, ni siquiera su sentido figurativo. Vamos á tomar dos signos de veintenas: *ceh* y *cumhu*. La primera se compone de los signos de los días *chuen* y *cauac*; por lo cual parece que debía leerse *chuencauac*. Pues bien: significa *ceh*, venado. La segunda se forma con los signos de los días *ahau* y *kan*; los cuales unidos, en vez de dar la voz *ahaucan*, pro-

El Abate Brasseur de Bourbourg, quien nos imprimió la obra de Landa, en su comentario ó explicación del códice Troano se ocupó el primero de los signos de los meses, como llama á las veintenas. Poco nos dice sin embargo. Se limita á darnos sus nombres; trae el significado de algunos de éstos, tomándolo, ya de Beltrán, ya de Pfo Pérez; nota la diferencia de unos pocos signos, entre los de los códices y los dibujados por el copista empleado por Landa; y se engolfá en sus extravíos geológicos.

León Rosny, en su Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de los mayas, pone los signos de Landa; pero no acepta la exactitud de sus trazos. Acompaña á los nombres de las veintenas su traducción, muchas veces no muy cierta. Analiza los componentes de algunos; pero incurre en el error de quererles aplicar el pseudoalfabeto del mismo Landa. Como se ve, no nos hace adelantar en esta materia el trabajo de León Rosny.

Los otros escritores no agregan nada. Sin embargo, el Sr. Goodman nos presenta una nueva serie de signos de las veintenas, incluyendo el del período de los cinco días complementarios, sacados de las inscripciones. El Profesor Cyrus Thomas los reproduce, y dice á propósito de ellos: (28) «La mayor variación entre la tradición histórica y las inscripciones se refiere á los nombres de los meses. (29) En cuanto á éstos, como dados históricamente, se puede establecer que los grupos mayas, los

ducen la palabra *cumhu*, baile. Como se ve, los signos compuestos de la escritura maya no tienen ninguna relación, ni figurativa, ni fonética, ni ideológica, con las palabras que representan. Por eso dije en mi Historia antigua de México, que no se podrían llegar á leer de una manera completa las inscripciones mayas: porque cada diverso signo corresponde á distinta palabra, y conocemos muy pocos.

Sin duda se me pueden presentar casos en contra de los expuestos, tanto en la escritura nahua como en la maya; pero son excepciones: la regla persiste.

Esto no quiere decir que yo condene los esfuerzos de los escritores que se han dedicado á buscar la significación de los glifos mayas; pero si se estudian sus trabajos, además de no estar acordes siempre y ser dudosas sus interpretaciones, apenas si han creído descifrar unos cien signos; y cien palabras no son nada, cuando se trata de todo un idioma. Y aún resulta inútil el trabajo, porque no nos hace saber nada desconocido de las costumbres, de la sociología ó de la ideología de aquellos indios. No sucede lo mismo con los glifos cronológicos. En primer lugar tenemos un punto cierto de partida en los signos de Landa; y en segundo lugar los estudios comparativos han servido mucho para hacernos adelantar en materia tan importante como el calendario. Pero estos signos tampoco pasan de cien. Quien conozca nada más unas doscientas palabras de una lengua, no podrá decir nunca que puede leerla.

(28) Mayan calendar systems, página 808.

(29) D. Emeterio Pineda, en su Descripción geográfica del Departamento de Chiapas, publicada en el Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, da los siguientes nombres de los meses chiapanecos: *Tzun, Batsul, Sisac, Muctasac, Moc, Olalti, Vtol, Oquinajual, Veh, Elech, Nichcum, Sbalvinquil, Xchibalvinquil, Yoxibalvinquil, Xchanibalvinquil, Poin, Muc* y *Yaxquin*. Algunos de estos nombres están en lengua *zotzil*, y los demás en otra desconocida. Este calendario es religioso, porque arregla las fiestas; pero es también agrícola, porque indica las épocas en que deben hacerse las siembras y las cosechas.

El Sr. Alph. Pinart publicó en París el año 1875, el Arte de la Lengua Chiapaneca del P. Albornoz, escrita en el siglo XVII. En ella encontramos las siguientes listas de los meses:

NOMBRE DE LOS MESES DEL AÑO CHIAPANECO.

- | | |
|-------------------------------------------------------------|---------------|
| 1. <i>Tumugûi (tamugûi)</i> , comienza á sembrar chile..... | 15 de mayo. |
| 2. <i>Jatati (hatati)</i> , ya sale..... | 4 de junio. |
| 3. <i>Ñumbi</i> , siembra maguey..... | 24 de junio. |
| 4. <i>Cutamé</i> , muda el tiempo..... | 14 de julio. |
| 5. <i>Jaumé (haumé)</i> , húmedo..... | 3 de agosto. |
| 6. | 23 de agosto. |

tzental-zotzil y los quiché-cakchiquel difieren entre sí morfológicamente y en significación, no siendo los nombres los mismos, salvo en algún caso. Son tan completamente diferentes, que ni los Sres. Brinton y Seler han conseguido ponerlos en armonía. Ahora, en contraste con esto, los símbolos no sólo son comparativamente uniformes en las inscripciones, como se ve en las figuras dadas en la obra del Sr. Goodman, sino que, con muy pocas excepciones, corresponden á los del código de Dresde. Hay también datos de que los nombres eran los mismos del calendario maya Tan general es la uniformidad de los glifos de los meses en el código de Dresde y en las inscripciones, que el Sr. Goodman no ha dudado en aplicar á todos los nombres del calendario maya, y en mezclar los signos de las inscripciones y los de los códigos. No hay, dice, un ejemplo de diferencia en todos sus calendarios: sus fechas son todas correlativas, y en muchos de sus puntos principales paralelos el uno al otro. Sin embargo, hay variaciones accidentales y glifos imperfectos, que á primera vista parecen inciertos; pero que los determinan las series numerales.»

Poco dicen las anteriores líneas; pero son bastantes para fijar ciertos puntos de importancia. Los signos de las veintenas en Landa, deben estudiarse cuidadosamente para corregir cualquiera mala inteligencia del copista. Los signos esculturales, á lo menos en muchos casos, van conformes con los cursivos de los códigos. Por lo tanto, los nombres de los *uinal* eran los mismos. De donde se deduce una consecuencia

7. <i>Majua (mahua)</i> , helado	12 de setiembre.
8.	2 de octubre.
9.	22 de octubre.
10. <i>Mua</i> , siembra camote	11 de noviembre.
11. <i>Tupiu</i> , sube la humedad	1.º de diciembre.
12. <i>Tuhu (tujúu)</i> , huba	21 de diciembre.
13. <i>Muhu (mú-u)</i> , mosquitero	10 de enero.
14. <i>Turi</i> , maduro	30 de enero.
15. <i>Manga</i> , pescadito	19 de febrero.
16. <i>Puri</i> , madurando el jocote	11 de marzo.
17. <i>Cuturi</i> , siembra jicalpestle	31 de marzo.
18. <i>Cupané</i> , madura el coyol	20 de abril.
<i>Nbu</i> , días cinco intercalares para terminar el año.	

EL MISMO, SEGÚN LOS INDIOS DE NIMIGUA Ó TIA SUCHIAPA.

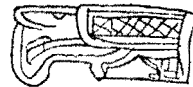
1. <i>Numaha yucu</i> ,	principia á 4 de junio.
2. <i>Numaha ñumbí</i> , en que se siembra maguey	24 de junio.
3. <i>Numaha muhu</i> , mosquitero	14 de julio.
4. <i>Numaha hatati</i> , ya sale el viento	3 de agosto.
5. <i>Numaha mundju</i> , cuando se siembra chile	23 de agosto.
6. <i>Numaha catani</i> , fin del agua, principia el maíz	12 de setiembre.
7. <i>Numaha manga</i> , se cría el pescado	2 de octubre.
8. <i>Numaha haomé</i> , baja el río y retorne pescado	22 de octubre.
9. <i>Numaha mahua</i> , principio del pico	11 de noviembre.
10. <i>Numaha toho</i> , ya no se siembra	1.º de diciembre.
11. <i>Numaha mua</i> , siembra camote	21 de diciembre.
12. <i>Numaha topia</i> , sube la humedad	10 de enero.
13. <i>Numaha tumuhu</i> , ya no hay nada	30 de enero.
14. <i>Numaha (?)</i>	19 de febrero.
15. <i>Numaha cupamé</i> , madura el coyol	11 de marzo.
16. <i>Numaha puri</i> , madura el jocote	31 de marzo.
17. <i>Numaha puhuari (?)</i>	20 de abril.
18. <i>Numaha turi</i> , maduridad	10 de mayo.
<i>Numaha nbu</i> , 5 días complementarios á	
	30 de mayo.

trascendental: en Palemke los signos y nombres de las veintenas eran iguales á los del calendario maya.

Como se ha visto, los escritores han dado menos importancia á los signos de los meses que á los de los días; y en mi concepto han cometido un error.

Pasemos á explicarlos, sin olvidar que cuando los xiuhs introdujeron en el sur la cronología nahua, debieron llevar también su ideología astronómica. Tomaremos cada veintena separadamente, y en el orden que les da Landa, y por todos ha sido aceptado.

Pop. D. Pío Pérez en su *Cronología antigua de Yucatán*, se limita á dar su nombre, y lo traduce por estera ó petate. En su *Diccionario de la lengua maya* dice: «*Pop*: alfombra, estera. V. *Poop*.—*Pop*: primer mes de veinte días que antiguamente contaban los indios en el año, principiaba el 16 de Julio y terminaba el 4 de Agosto.—*Poop*: estera, petate, tapete, y el junco de que se hacen.» El Abate Brasseur de Bourbourg en sus estudios sobre el manuscrito Troano, dice que Beltrán escribe *poop*; admite su traducción por estera ó petate; y agrega que la parte inferior del signo, la cual corrige en un pequeño dibujo, está mal reproducida por el copista de Landa. Según él, este grupo no está en el código Troano, porque éste no es un calendario. En lo cual se equivocó. Precisamente porque el Troano es un calendario ritual, encontramos en él los signos de los meses. *Pop* está en la pl. XXI, con la misma figura de estera ó petate que da el Abate en su texto.



León Rosny nada más dice: «*Pop*, la estera.» Y luego añade que su signo se compone acaso de la letra *b* del alfabeto de Landa, y de la doble figura de *ik*. Me parece que esta explicación es un error, y nada más. (30)

Brinton, quien generalmente resume las opiniones, dice: (31) «1. *Pop*. Literalmente, una estera ó tapete. Pero en su sentido metafórico en varios dialectos mayas, la comunidad, lo que es de todos. Así, *popol na* es el edificio público, la casa del pueblo; y *popol vuh* el libro nacional, etc.» (32)

De todo lo anterior resulta la conformidad unánime en que *pop* ó *poop*, tanto vale como estera ó petate. También es común opinión que el petate es simbolismo de la tierra.

Examinemos bajo estas ideas el glifo de *pop*, tal como nos lo presenta el Sr. Goodman. No lo he encontrado exactamente igual, ni en los códigos ni en las inscripciones de Palemke; pero debe estar en alguna otra inscripción, pues lo adopta el Sr. Goodman, si bien no da cuenta de donde lo ha tomado, porque siempre escribe autoritativamente.

El glifo es compuesto. La mayor parte de su fondo está ocupada por la estera ó *pop*; es decir, por la tierra. Sobre ella hay dos líneas casi curvas entrelazadas. Dan una figura semejante al *nahui ollin*, tal como se ve en el código Borgiano, y algunas veces en el de Viena. (33) El *nahui ollin* es la representación jeroglífica de la marcha anual del sol, y de su llegada á los dos puntos equinocciales y á los solsticiales. Así, este grupo del glifo significa la marcha del sol sobre la tierra, para formar el año. Pero á la dere-



(30) Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central.

(31) *The native calendar of Central America and Mexico*.

(32) Como se ve, persiste la idea de andar buscando etimologías injustificadas, aun para explicar lo que por sí es sencillo, y de significación que nadie discute.

(33) Este código se pintó sin duda bajo las influencias combinadas de la civilización nahua y de la del sur: y la similitud del signo del curso del sol con el de la figura de *pop*, es prueba de que aquella trajo á ésta su calendario.

cha hay dentro de una elipse, y sobre la misma estera, una cruz. (34) La cruz es símbolo del período cronológico de venus, *Quetzalcoatl* entre los nahuas y *Kakulcan* entre los mayas. Su doble período de estrella de la mañana y de la tarde se expresa á veces con dos cruces; pero también se representa su cómputo con una sola, como puede verse en la página 73 del códice Borgiano, en el tocado ó mitra de *Ehecattl-Quetzalcoatl*. En la parte inferior del glifo hay dos figuras de humos: y como el dios luna es *Tezcatlipoca*, espejo negro que humea, son significación de este satélite. Por lo tanto, la paráfrasis de este glifo sería: la cronología se formó con la combinación de los cómputos de venus, del sol y de la luna. Esta es una verdad ya bien reconocida por los autores modernos, que se ocupan en el estudio del calendario de los indios. Natural era que, al empezar el año nuevo, los mayas solemnizaran á sus tres astros cronológicos. Y sin embargo, el *uinal pop* estaba dedicado más particularmente á venus, según lo indica claramente su glifo esculpido en el tablero derecho del relieve de la cruz. Este glifo, reconocido como *pop* por los Sres. Goodman y Cyrus Thomas, se compone de una elipse dentro de la cual está el *petlatl* ó *pop*, y de un rostro con la cruz de venus. El sol desaparece en este jeroglífico: y como para marcar que aquel planeta es la base principal de la cronología, el tablero comienza en la primera línea con *pop*, y este mismo glifo es el último del tablero.



La cruz con la forma de la de Malta, puesta en el rostro de este glifo, nos va á servir para encontrar su equivalente en el códice de Dresde. (35) En la página IV se ve la cruz en la parte superior de una figura semejante á una cabeza, la cual está sobre un cuadrilátero imperfecto, que bien pudiera ser *petlatl* ó *pop*. El glifo tiene á la izquierda una ala. En la página IX se repite la misma figura con más precisión de detalles. En la XVIII la cruz hace un glifo junto á otro en forma de calabaza. En la lámina anterior también está el mismo grupo; y en la parte inferior se ve una figura de mujer que lo carga á cuestas.



¿Pero qué significa el ala que se ve en el glifo de *pop* y muchos de los de las veintenas? No se ha explicado este signo, ni siquiera se ha dicho que es una ala; á pesar de que está claramente figurada en muchos glifos de los meses, de los cuales

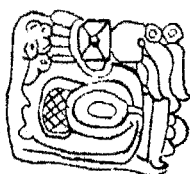
(34) La posición de la cruz de venus sobre el petate de la tierra, recuerda una hermosa leyenda tolteca, y por lo mismo, de origen nahua. *Quetzalcoatl*, rey y señor, vivía en su palacio, como parece la estrella de la tarde reina y señora en el palacio de los cielos. *Tezcatlipoca*, que quiere vencer su poderío, va á verlo y le presenta un espejo redondo con un conejo en el centro. *Tezcatlipoca* es la luna, y también es la luna el espejo redondo al cual los dioses aventaron un conejo, causa de las manchas del astro de la noche. Espántase al verlo, porque comienza la lucha de la estrella en el poniente y de la luna en el oriente. Pero *Quetzalcoatl* se adorna de plumas y colores, y la estrella de la tarde no queda aún vencida. Es preciso que *Tezcatlipoca* vuelva con la bebida embriagante; y entonces *Quetzalcoatl* llama á su esposa *Quetzalpetlatl*; se embriagan, y ambos se duermen. *Quetzalpetlatl* es la estera preciosa, el *pop* maya. Los nahuas figuraban la tierra en forma de un cuadrilátero dividido en pequeños cuadros, lo que semejaba una estera, *petlatl*; precisamente como se ve en el glifo citado del códice Troano. Cuando los nahuas moraban en el territorio del Pacífico, la estrella de la tarde se hundía en las ondas del mar: cuando vivían en Tollan, el mar próximo á ellos quedaba por el oriente, y la estrella de la tarde, al desaparecer, se hundía en la tierra; y ambas se dormían en el sueño de la noche. *Quetzal* es una pluma verde y muy fina. *Quetzalpetlatl* es la verde tierra. Por eso en otras variantes de la leyenda, la amante de *Quetzalcoatl* es *Xochitl*, flor, la tierra florida. Por esto también, en uno de los cuadretes de la piedra ciclográfica mexicana ó Calendario azteca, como vulgarmente se le dice, se ve junto al *petlatl* símbolo de la tierra, el medio sol *Quetzalcoatl*, unidos como los dos amantes de la fábula de *Tollan*. (Véase el relato de los Anales de Quauhtitlán, en la traducción del Sr. Galicia Chimalpopoca, que proporcioné para su publicación en los Anales del Museo.)

(35) Para este códice uso la edición de Förstesman; y las fotocromolitografías del Duque de Loubat para los otros códices que ha publicado.

formó un grupo especial (36) León Rosny, quien se preocupa mucho de él, si bien solamente alcanzó á considerarlo como determinativo de los meses ó veintenas. Brinton lo juzga una garra, *claw*. Ni tiene la forma: y si cree uñas las puntas de las plumas, sería una garra con muchas uñas. Esto es absurdo.

Los nahuas dividían los astros en tres clases: las estrellas fijas, *citlallin*; los cometas, *citlalmína*; y los planetas, *tzontemoque* ó *tzitzimine*. Figuraban á las primeras con pequeños círculos, mitad rojos y mitad blancos; á los segundos con círculos con una flecha; y á los terceros con los dioses que los representan, á los cuales, por aparecer siempre de perfil, les ponían en el tocado una ala, para significar cómo eran astros que se movían ó caminaban. Por no citar sino pinturas de un códice, el Vaticano 3,738, en él encontramos con dicha ala: á *Quetzalcoatl* en la página 9, á *Xiuh-tecuhtli* en la 12, á *Nauhehecatl* en la 20, y á *Mictlantecuhtli* en la 24: todos ellos dioses-planetas. Esta ideografía fué llevada á la civilización del sur por los nahuas; y los mayas pusieron el ala á los glifos de los cuerpos celestes que se movían á su vista. (37)

Todavía debemos citar otro glifo de *pop* con el distintivo de la cruz de Malta. Está esculpido en la caja de piedra verde, de Palemke, que publiqué en los Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos. Es un glifo delicadamente labrado, en cuya parte inferior se ve la estera, *petlatl* que bien pudiera ser representado como dominando el cuadro, ornamento propio de *Kukulcan*, dios maya la estrella de la tarde. A la derecha mas semejante á una media luna, *pop*, junto á una figura circular ción del sol. Arriba está la cruz, da de plumas á la izquierda, adorno correspondiente á *Quetzalcoatl*, hay una figura con humos ó pluma y dos estrellas repetición de ve-



(36) Obra citada, páginas 28 y 29, lámina XIV, en la cual reproduce nada menos de 59 signos con el ala.

(37) El *teponaxtli* de Zacapoaxtla confirma estas ideas. En ambas caras laterales tiene esculpida la misma inscripción, y en mi concepto representa la corrección del cómputo de venus. De esta corrección digo lo siguiente en mis Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos: «Hemos visto ya, cómo los mexicas calculaban en 584 días la revolución sinódica de este planeta: y cómo cinco de estas revoluciones dan 2,920 días, cantidad igual á la producida por 8 años de 365 días. Pero en este cálculo no estaban contados los bisiestos. Con éstos, al cabo de 8 años había una diferencia de 2 días en el cómputo, y de 10 en 40 años. Retrasando, pues, 10 días la fiesta *Atamalqualiztli* cada 40 años, se corregía el cómputo de venus. La corrección no era perfecta, porque estaba basada en el cálculo de 584 días para la revolución sinódica de venus, y ésta es con toda exactitud de 583,92. Así la diferencia de 5 revoluciones sinódicas á 8 años, es en realidad en días 2,40. Si multiplicamos 2,40 por 17 ciclos, resultan 40 días y 80 centésimos de día. Pero no debemos computar esta fracción, porque los mexicas suprimían un bisiesto cada 130 años, y la diferencia resultante es entonces de un vigésimo de día, ó sea 1 hora y 12 minutos, cantidad inapreciable en un período de 136 años. La corrección, pues, se hacía retrasando cada 136 años dos veintenas. No puede haber método más sencillo ni cálculo más preciso.» «Las figuras puestas en el cuadro superior de la derecha se dan la espalda, agrego refiriéndome á la pintura correspondiente del códice Borgiano. Esto significa que los astros que han venido á estar en conjunción y á formar un período cíclico, se separan hasta volver á unirse á los 136 años.»



Esto mismo nos dice el relieve del *teponaxtli*. Se compone primeramente de una especie de culebra con boca de lagarto, artísticamente dibujada, jeroglífico bien conocido de *cipactli*, que tiene cuatro anillos en el cuerpo, cuatro rayas en la cola y cuatro como bigotes en la boca: todo lo cual se refiere sin duda á los cuadrienos y demás períodos cuádruples de la cronología. Como abajo de esa figura hay cuatro numerales, nos da *nahuicpacitli*. Ahora bien: este signo, como puede verse en la estatua de Tehuacán existente á la entrada del salón de monolitos del Museo Nacional, es ex-

Ya, con las anteriores observaciones, pasemos á examinar el glifo de Landa. A la derecha tiene un círculo con cuatro circulillos equidistantes en la parte interior de la circunferencia, y otro en el centro: es el signo *kin* ó sol. Unas veces este signo es de forma circular, y otras es un cuadrilátero con el circulillo en medio, y cuatro líneas que salen del centro de sus lados, y van hasta cerca de dicho circulillo central. Esté signo aparece, en mi concepto, sobre una estera confusamente dibujada. Al lado del signo *kin* hay otros dos círculos superpuestos, cada uno con una cruz *lamat*, representantes de los dos períodos de venus. Debajo tiene otro círculo acaso referente á la luna, y una figura que me parece ala. Como se ve, el glifo de Landa se compone de los mismos elementos ideográficos del de Goodman; aun cuando sean de otra forma. No puede decirse, por lo tanto, que lo adulteró el copista. Y tiene además la ventaja de que, con las dos cruces, expresa más la intervención en él, digámoslo así, del planeta venus, y la dedicación á éste del *uinal pop*.



Todavía encontramos la idea expresada más terminantemente en otra antigüedad. Es una olla de barro, de color muy oscuro. Fué encontrada en el año de 1884 á poca distancia de la plaza de Tenabo, cuando se estaba construyendo el ferrocarril de Mérida á Campeche. El Sr. Lic. D. Juan D. Rodríguez, que la vió sacar, la adquirió con otras antigüedades extraídas allí mismo. La olla mide 10 centímetros de altura, y $12\frac{1}{2}$ el diámetro de la boca. En la parte inferior conserva huellas de haber tenido tres pies. En el centro de la olla hay una faja con trece glifos grabados, y en el cuello otra con doce, al parecer de los meses, pues hemos reconocido algunos de ellos. (38) El grabado está hecho con estique antes de cocer el barro.

En uno de los glifos del cuello tiene la imagen de *Kukulcan*, quien se conoce por la barba indicada con unas rayas hechas con el estique, por su mitra, y por la culebra que aparece detrás, cuya cabeza se indica cerca de la parte posterior de la del dios, y cuyo cuerpo, después de pasar á la parte anterior, se retuerce hacia atrás, terminando la cola junto á la parte inferior de la mitra. Frente á *Kukulcan* hay dos cruces, el *opanollin*, los dos períodos de venus, á la cual la misma deidad representa en la teogonía maya.



presión del dios *Totec* y de su sinónimo *Xiuhtecuhtli*, ó el firmamento en una de sus acepciones. La escena, pues, pasa en el firmamento: y es la conjunción de los dos astros que se ven sobre el *cipactli*. El superior es venus, porque tiene un humo; y los indios decían que la estrella humeaba. Pues bien: aquí venus lleva alas, para expresar su movimiento, como en los glifos mayas.

Réstanos explicar, porque no está de más, cómo se significa la corrección en este relieve. Sahagún dice: «Esta fiesta (*Atamalqualiztli*) algunos años caía en el mes que se llama *Tepeilhuitl*:» y no da más explicaciones. En el *teponaxtli* hay un numeral sobre el *cipactli*, lo cual hace la fecha *ce cipactli*, primer día de la veintena *quechollí* en el primer año del ciclo de 52. Este es, pues, el punto de partida de la corrección. A los 136 años la fiesta *Atamalqualiztli* habría pasado al 6 *cipactli* de *teoteco*: y entretanto, á reserva de hacer en el calendario astronómico la corrección definitiva al fin de ese período, tal vez se corregían en el calendario civil los 2 días cada 8 años, como parece indicarlo Sahagún, al dar á entender que la fiesta había pasado de *quechollí* á *tepeilhuitl*.

En las cabezas tiene el *teponaxtli* dos signos iguales, que con sus rayos y puntos semejan la forma de la cruz de *lamat*. Estas dos cruces confirman que es venus el astro alado del relieve del mismo.

(38) El número doce de los glifos nos ha sugerido una observación. Entre los nombres de las veintenas hay doce monosilábicos: *pop*, *zip*, *tzo*, *tzec*, *xul*, *mol*, *chen*, *yax*, *zac*, *ceh*, *mac* y *pax*. Como en los nombres de los días hay á su vez siete monosilábicos, ¿no será esto indicio de que los mayas tuvieron un año arcaico que se dividía en 12 meses de á 30 días y en semanas de 7 días? Landa dice terminantemente que tenían también meses de 30 días llamados *u*, que quiere decir luna. La introducción de la cronología vigesimal por los xiuhs, debió necesariamente cambiar el calendario primitivo de los mayas.

Y pues también encontramos á *Kukulcan* con la cruz de venus en los glifos del relieve de la Cruz, podemos asentar como un hecho cierto, que en el calendario de Palemke el año comenzaba por la veintena *pop*, la cual estaba dedicada especialmente á la estrella de la tarde.

Voy á hacer una digresión; pero en mi concepto no está fuera de lugar.

En el salón de Monolitos del Museo Nacional hay una cabeza colosal de diorita, acaso la más bella antigüedad del establecimiento. En 1882, cuando los Sres. Mendoza y Sánchez publicaron el catálogo del Museo, dijeron: (39) "Núm. 12.—*Cabeza gigantesca*.—Alt. 0^m91. Lat. 0^m55. Circunf. 2^m23.—Al abrirse los cimientos para la construcción de una casa en la calle de Sta. Teresa se encontró casualmente esta cabeza colosal en diorita, la cual fué cedida al Museo Nacional por la abadesa de la Concepción, á cuyo convento pertenecía la finca, y á petición de D. Carlos M.^a Bustamante. Este señor opinó que representa á la diosa *Temazcaltoci* ó sea la abuela de los baños; mas el Sr. Lic. Chavero se ocupa en estudiar esta escultura, notable por el arte con que ha sido hecha, según personas inteligentes, y parece se inclina á creer que es una representación del dios *Quetzalcoatl*."



A este párrafo puse la siguiente nota: (40) "Después de un largo estudio que he publicado en el segundo tomo de los Anales del Museo, relativo á la Piedra del Sol, creo que este ídolo representa á *Totec*, que es una de las manifestaciones más espléndidas del sol, y cuyo nombre traducido literalmente significa Nuestro Señor, como si dijéramos el primero de los dioses ó el dios por excelencia. Por el lugar en que se encontró este ídolo, es de creerse que estaba en el Templo mayor de México, y en el edificio llamado *Yopico calmecac*."

El Sr. Troncoso, en su Catálogo de la sección de México en la Exposición de Madrid, no clasifica esta antigüedad; y el Sr. Galindo y Villa en el de la Galería de monolitos (1897), se limita á reproducir mi anterior opinión.

El Sr. Seler, en su explicación del *Tonalamatl* de Aubin, (41) la considera imagen de *Coyolxauhqui* (pintada con cascabeles), nombre de la hermana mayor de los *Cen-tonhuitznahuas*, á quien *Huítzilopochtli* dió muerte con el *xiuhcohuatl* en el cerro de Coatepec; si bien parece preferir los nombres de *Chantico* ó *Quaxolottl*. Pero en la interpretación del codex Fejervary, (42) se decide por la primera clasificación, pues debajo del grabado de la deidad pone las siguientes palabras: "Cabeza de piedra de *Coyolxauhqui*, hermana hostil de *Uitzilopochtli* (sic). (Del Gran Templo de México.)"

Veamos, ante todo, qué razones tuve y en qué fundamentos me apoyé, para creer este ídolo imagen del dios *Totec*.

En primer lugar me movió á ello que tiene el signo de la cronología en la boca y en las orejas. Si se ve la Piedra ciclográfica ó Calendario azteca, se observa que á su derredor van alternando unas aspás y unas puntas de flecha. Desde Gama hasta los más recientes escritores, todos convienen en que las primeras expresan las horas de la noche, y las segundas son rayos de luz y representan las del día. En varias antigüedades se encuentran combinados y superpuestos un rayo de luz y una aspa. Como la combinación de la noche y el día, y su perpetua sucesión, forman el tiempo,

(39) Anales del Museo Nacional. Tomo II, página 453.

(40) *Ibid.*, página 483.

(41) Edición inglesa, páginas 115 y 117.—1900-1901.

(42) Edición inglesa, página 186.—1901-1902.

dicho signo compuesto es el jeroglífico de la cronología. Por esto adorna ó sirve de distintivo á los dioses cronológicos. Uno de ellos es *Totec*; y la estatua de Tehuacán que lo representa, tiene esculpido en la espalda el citado símbolo de la cronología. Esto me sirvió para clasificar de *Totec* la cabeza de diorita, porque lleva el mismo símbolo como adorno en la boca y en las orejas.

En segundo lugar apoyé mi opinión en la circunstancia de haberse encontrado el ídolo en la calle de Sta. Teresa, lugar adonde daba el *teocalli Yopico* dedicado á *Totec*.

Estas razones me parecieron plausibles. En cambio no encuentro aceptables las de mi amigo el Sr. Seler; á pesar de que soy el primero en reconocer su competencia.

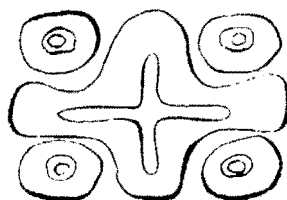
La fábula de *Coyolxauhqui* tiene una explicación histórica y otra astronómica. Los *centzonhuitznahuas* son primeramente una multitud, porque son un *tzontli*, y esta palabra no solamente significa 400, sino también una gran cantidad. Esa multitud era de nahuas; y por esto eran hermanos de *Huitzilopochtli*, representante de la raza azteca, la cual se consideraba nahua. Pero eran nahuas del sur: *huitznahuas*. Esto quiere decir, que cuando los aztecas estaban en Coatepec, fueron atacados por un numeroso ejército de nahuas del sur, al mando ó bajo el poder de *Coyolxauhqui*.

No estoy conforme tampoco con la traducción ó interpretación dada á este nombre. *Xauhqui*, según Molina, quiere decir «india afeitada (pintada) á su modo antiguo.» Si se deriva *coyol* de *coyolli*, cascabel, toda la palabra significaría india que se pinta el rostro con cascabeles. Pero si sacamos *coyol* de *coyolomill*, punzón, la palabra dirá: india que se afeita el rostro con punzón, es decir, que está tatuada. Traducción muy racional, porque mientras las aztecas solamente se ponían pintura con sellos, las mujeres de la civilización del sur se tatuaban. (43)

La significación astronómica de la leyenda es muy clara. Los *centzonhuitznahuas* son las innumerables estrellas del cielo nocturno. La de la mañana, *Huitzilopochtli*, brilla en el firmamento cuando todavía no aparecen en el oriente los primeros albos del día. Las estrellas quieren apagar su esplendor, capitaneadas por *Coyolxauhqui*. Es la eterna lucha del dios luna *Tezcatlipoca* y de venus *Quetzalcoatl*. Cuando la luna llena se levanta en el este, desaparece en el oeste la estrella de la tarde, y es vencida. Cuando la luna llena se hunde en el poniente, la estrella de la mañana resplandece victoriosa en el oriente. Esta última es la fábula de *Coyolxauhqui*: por lo mismo es la luna, á la cual, sin duda para significar sus manchas, la llamaban la india tatuada.

(43) Landa dice, hablando de las costumbres de los mayas: «Labravanse los cuerpos y quanto mas, tanto mas valientes y bravosos se tenian, porque el labrarse era gran tormento que era desta manera. Los oficiales dello labravan la parte que querian con tinta, y despues sejavanle delicadamente las pinturas y assi con la sangre y tinta quedavan en el cuerpo las señales.» Y adelante, hablando de las mujeres, añade: «labravanse el cuerpo de la cinta arriba, salvo los pechos por el criar, de labores mas delicadas y hermosas que los hombres.» El tatuaje significa más atraso que la pintura del rostro. En este sentido los mayas (no hablamos de los palemkanos en el apogeo de su cultura) eran un pueblo menos adelantado que los aztecas. Los escritores modernos consideran á los primeros superiores en todo á los segundos. Sus errores se propagan fácilmente, porque escriben en lenguas más leídas que el castellano; y así van adulterando poco á poco nuestra historia. Debemos combatir el mal á tiempo, y defender lo que pudiéramos llamar nuestra autonomía histórica. Sin duda debemos aplaudir los esfuerzos de esos estudiosos escritores; pero sin olvidar las sanas enseñanzas de nuestros viejos cronistas, en cuyas obras está la verdadera tradición. El talento puede crear hermosos sistemas: solamente el estudio de las buenas fuentes puede alcanzar la verdad. Por esto hacemos la presente rectificación, y seguiremos haciendo otras.

Por lo mismo, la cabeza de diorita no puede ser *Coyolxauhqui*, la enemiga de la estrella de la mañana *Huitzilopochtli*, porque tiene por adorno en las mejillas la cruz con cuatro puntos, que el Sr. Seler ha reconocido como símbolo de venus en una de las esculturas de Copan. (44)



Y éste es también argumento, en contra de mi antigua clasificación de *Totec*. La cabeza, no hay duda, representa á venus, bien significada por las dos cruces con puntos, de las cuales están pendientes sendos cascabeles. Pero; ¿bajo cuál de sus advocaciones está representada en esta cabeza gigantesca? Las hermosas plumas de su tocado bien la refieren á *Quetzalcoatl*. Veamos si sus conchas nos explican algo más. Y consideremos también los signos de la cronología en ella esculpidos.

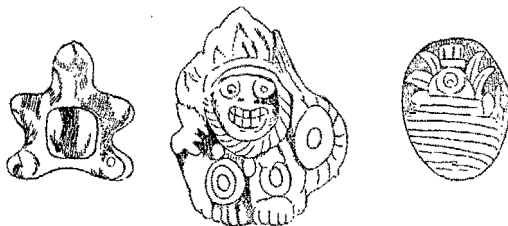
Hay en el códice Borgiano dos hermosas pinturas, una en la página 73 y otra en la 56. En ambas se ve una gran figura doble compuesta de *Ehecatl*, y de un esqueleto; pero las figuras están en sentido inverso. Como *Ehecatl* es el mismo *Quetzalcoatl*, no puede dudarse de que de venus se trata en ambas. La primera expresa con el esqueleto ornado del símbolo de la vía láctea, cómo después de desaparecer y haberse ido á ésta, vuelve venus á brillar en el cielo estrella de la tarde. Por eso el *Ehecatl* es azul, como el color de la luna. Su distintivo es un caracol y la cruz. En la segunda el esqueleto es significación de que la estrella de la tarde ha desaparecido, y el *Ehecatl* rojo simboliza á la estrella de la mañana, teñida con la luz del sol que pronto va á aparecer esplendoroso en el oriente. En esta segunda pintura el *Ehecatl* tiene conchas por adorno, y en la mano izquierda la espina *huitz*, su símbolo especial. Luego la cabeza de diorita, por tenerlas también, se refiere á la estrella de la mañana. Es curioso observar cómo ligaron á ésta con la concha los nahuas, al par de los helenos. Venus saliendo entre conchas de las aguas del mar. (45)

Ahora bien: venus como precursora del sol, cuando aún brilla entre las primeras luces de la aurora, se llamaba *Tlahuiscalpantecuhтли*.

En la foja 14 vuelta del códice Telleriano-Remense está la imagen de *Tlahuiscalpantecuhтли* con el signo *Ce acatl*. El dominicano Ríos le pone el siguiente comenta-

(44) Explicación del Codex Fejervary-Mayer. Edición inglesa, página 71. En la primera página trae otros varios símbolos de venus, todos consistentes en cruces. Menos descaminada era la clasificación de *Chantico* ó *Quaxolotl*, pues en el códice Borgiano, página 10, en el cuadro de *tecpatl*, donde se representa el nacimiento de venus *Citlalcholoa*, se ve cómo del cuerpo del *Quaxolotl* sale el símbolo de la misma estrella.

(45) Esta idea se ve confirmada en unas pequeñas tortugas de plata. En una, sobre el caparazón está incrustado un topacio que representa á venus, expresión gráfica, digámoslo así, que se halla en el códice Borbónico. La otra tiene en la parte inferior el signo del agua en abundancia: el mar de donde sale una caña con un numeral. *Ce acatl* ó *Tlahuiscalpantecuhтли*. Esto explica más la fábula de *Coyolxauhqui*. *Huitzilopochtli*, al nacer, al salir del mar, la mata con el *xiuhcoatl*, con la luz de la aurora que apaga la de las estrellas. Hay un pequeño ídolo de plata de este dios, encontrado en Texcoco, y el único que de él he visto, seguramente porque los frailes cuidaron de destruir de preferencia las imágenes de la principal deidad de los mexicas: tiene el rostro feroz, con grandes dientes amenazadores; penacho de plumas y rodela en el brazo izquierdo; y con la mano derecha empuña el *xiuhcoatl*. Todo, pues, confirma las ideas expuestas; y cómo la leyenda, de acuerdo con las antigüedades, revela el culto general de venus.



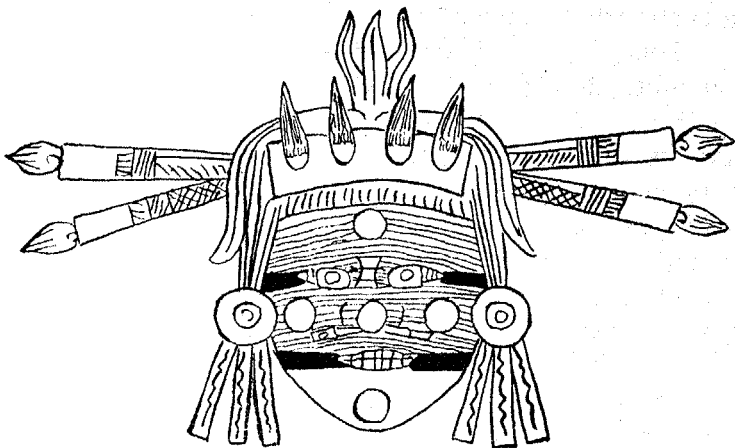
rio: «Este tlahuizcalpantecutli quiere dezir Señor de la mañana quando amanecía y lo mesmo es señor de aquella claridad, quando quiere anochezer.» (46) Los otros comentadores dicen en lo conducente: «tlahuizcalpantecutli o la estrella venus—este tlahuizcalpantecutli o estrella venus es el queçalcovatl—dizen que es aquella estrella que llamamos luzero del alva y assi lo pintan con vna caña que era su dia cuando se fue o desaparecio tomo su nombre—la primera claridad en que fue criado çivahteltona antes del diluvio dizen que esta lumbré ó estrella fue criada antes que (el) sol—propiamente la primera claridad que aparecio en el mundo—propiamente la que (encumbra?) sov (sobre) las casas o haz de la tierra.» El comentador del Vaticano dice: «*Tlahuizcalpantecutli*.—Questo era il Dio del Aurora, o della Luce quando vovl venire il giorno, scil. *Crepusculum*; dicono questo essere fatto prima del Sole.»

Veamos ahora, para completar nuestras apreciaciones, otra pintura del código Borgiano, referente á *Tlahuizcalpantecuhli*.

En la página 16 está el dios *Ehecatl* sentado en *oceloicpalli*, símbolo del firmamento, y con un punzón saca un ojo á una figura que tiene delante. Ya en mi obra Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos, he explicado extensamente cómo esto se refiere al nacimiento de la estrella de la mañana, es decir, á *Tlahuizcalpantecuhli*. Pues bien: dicha deidad tiene en la espalda una concha, absolutamente de la misma forma de las de la cabeza del Museo.

En el mismo código, en la página 19, se ve igualmente á *Tlahuizcalpantecuhli*; y ahí tiene conchas en el tocado, y dos en cada brazo. El Sr. Seler hizo con mucha exactitud la figura facial de esta deidad; (47) y aparece con las rayas horizontales alternadas en el rostro, y cuatro puntos que forman cruz, con uno en medio.

Las conchas y las cruces autentican, pues, á *Tlahuizcalpantecuhli*, y á mayor abundamiento trae el mismo Sr. Seler, al lado del rostro citado, una cruz con cuatro círculos, jeroglífico de venus en el altar R. de Copan. Y, no debemos olvidar que hay otro semejante en el altar del templo de la Cruz en Palenke.



(46) En esto último anduvo equivocado Ríos. Hay sobre el punto una antigüedad muy significativa. Se compone de dos planchas de mármol verde oscuro, pegadas la una á la otra: de cada lado hay labrada en mosaico una cara. Una de ellas está dentro de la boca de una serpiente, cuya cabeza se ve llena de puntos, para expresar las estrellas. La cara tiene un gran tocado de plumas, en el centro del cual hay un *tecpatl* de mármol rojizo; y de éste sale la estrella, significada por un pequeño círculo de turquesa con un rayo de luz de piedra blanca. Es la estrella de la tarde brillando en el firmamento de la noche tachonado de estrellas. La otra cara aparece dentro de una pirámide; tiene el rostro formado con franjas alternadas de mármoles amarillo y negro; á los lados de la nariz lleva dos turquesas; la rodea una atmósfera de llamas, los resplandores de la aurora; y ostenta sobre la cabeza el signo *Ce acatl*, en el cual el número uno se forma por un círculo de mármol blanco con una turquesa en medio. Es *Tlahuizcalpantecuhli*; y por lo mismo este dios es solamente el de la aurora, el del crepúsculo matutino.

(47) Op. cit., página 71.

Completan estos distintivos especiales de la deidad los signos de la cronología á que antes hemos hecho referencia. (48)

Los ojos de *Tlahuizcalpantecuhтли* están medio cerrados; (49) y esto merece explicación. Cuando un astro dejaba de brillar en el cielo, decían los indios que se dormía. Aquí aún no se duerme venus; pero ya su luz palidece con la de la aurora. Por eso tiene los ojos medio cerrados solamente.

Réstame examinar un último argumento: el lugar en donde fué encontrada la cabeza. Al poniente de la gran pirámide de *Huitzilopochtli* había una calle con templos á ambos lados, la cual salía á la calzada del oriente, que terminaba en la orilla del lago, donde Cortés puso más tarde las atarazanas. Esa calle correspondía á la actual de Santa Teresa, hasta donde comienza la cerrada del mismo nombre. (50) En el lado que da al norte estaba el templo *Yopico* dedicado á *Totec*, y frontero el de *Tzonmolco* dedicado á *Xiuh-tecuhтли*. Por haberse encontrado la cabeza en la calle de Santa Teresa la tomé por *Totec*; pero no se sacó de la parte que mira al norte, donde estaba la pirámide *Yopico*, sino en el terreno de una casa perteneciente al Convento de la Concepción. Las casas números 15 y 16 fueron las que pertenecieron á ese Convento; luego la cabeza estaba en un templo que miraba al sur, colocado al oriente del *Tzonmolcocalmecac*, y por lo mismo inmediato por esa parte á la cerca del recinto del gran *Teocalli*. Solamente pudo ser el llamado *Iluicatlitan*: y esto nos servirá para rectificar su ubicación.

Sahagún dice al hablar de él: «El 40 edificio se llamaba *Hilhuicatlitan*: este era una columna gruesa y alta, donde estaba pintada la estrella ó lucero de la mañana, y sobre el chapitel de esta columna estaba un chapitel hecho de paja: delante de esta columna, y de esta estrella, mataban cautivos cada año al tiempo que parecía nuevamente esta estrella.»

Era necesariamente éste el templo de *Tlahuizcalpantecuhтли*. (51) Solamente en un hecho anduvo mal informado el fraile francisco: la imagen del dios no estaba pintada en la alta columna; se erguía esférica sobre ella, en los dos soportes que tiene; de manera que se veía como aislada en el espacio, cual si «se encumbrara sobre las casas ó la haz de la tierra,» en medio de un gran patio situado al extremo oriental del recinto del gran *Teocalli*. Así los sacerdotes mexicas, desde lo alto de la pirámide de *Huitzilopochtli*, podían todas las mañanas contemplarla en el oriente entre los resplandores de la aurora, como si fuera la misma venus; y alzar á ella sus cánticos sagrados.

Como se ve, es la misma ideología de *pop*. Los cómputos de venus, el sol y la luna, forman la cronología de los indios, y ésta se resume en el de la primera. Cuando

(48) En este punto es muy significativa la pequeña cabeza de plata que publiqué en mis Dioses astronómicos (Anales del Museo, tomo V). Es esférica; tiene el adorno de la nariz, los cascabeles en las mejillas, y el signo de la cronología en el labio inferior á semejanza de bezote, y en las orejas como pendientes. No se ven en ella las cruces, símbolo de los períodos ciclográficos; pero en su parte posterior hay, primero 9 puntos, debajo 13 menores, y más abajo 52 pequeños cuadretes, de los cuales están muy gastados los inferiores, sin duda por el roce continuo contra el pecho del sacerdote que lo usaba colgado al cuello. Sobre la frente lleva dos líneas de puntos, 5 en cada una, las cuales dan los ciclos de 260 y 520 años. Entre los puntos de la línea inferior hay 7 rayas, que expresan un período de 140 años, en cuyos últimos se hacía la corrección del cómputo de venus. Es, pues, *Tlahuizcalpantecuhтли*.

(49) También tiene los ojos medio cerrados la cabeza de plata.

(50) Véase el plano del recinto del templo mayor de México en mi Historia antigua. Advierto que el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta estuvo conforme con su ubicación. Igual conformidad me ha manifestado el Sr. Troncoso.

(51) Es curioso que Sahagún solamente una vez mencione en su obra á *Tlahuizcalpantecuhтли*.

hace unos veinticinco años, mi amigo el Sr. García Icazbalceta me dió á conocer el manuscrito de Motolinía sobre venus, inicié estas ideas en el principio de mi Estudio sobre la Piedra del sol; las seguí desarrollando en el curso del mismo; las sostuve en mi Historia antigua de México; y las expuse ampliamente en mis Dioses astronómicos de los antiguos mexicanos. Ahora tengo la satisfacción de verlas confirmadas en recientes trabajos, por americanistas de tanto nombre como la Sra. Nuttal y el Sr. Selser, y aceptadas por el Sr. Cyrus Thomas y otros escritores distinguidos.

Para terminar con *pop*, diremos algunas palabras sobre la fiesta que se hacía en su primer día, que era también el primero del año.

Fray Diego de Landa refiere (52) cómo era fiesta muy celebrada y general de todos; y que para darle más solemnidad, renovaban todas las cosas de su servicio y las mantas con que envolvían á sus ídolos. Ayunaban durante trece días antes de la fiesta, y se abstendían de mujeres. Llegado el día de año nuevo, se reunían en el patio del templo los varones solos, pintados de rojo los rostros. Los sacerdotes *chaces* purificaban el recinto. El gran sacerdote incensaba al dios; y luego iba pasando el brasero del incienso á todos; primero á los señores. Seguíase la comida general, para la que había llevado cada cual su parte; «y andava el vino hasta que se hazian unas uvas.» (53)

Uo. No voy á extenderme, al hablar de las otras veintenas, como lo he hecho con la de *pop*. Resultaría un trabajo muy prolijo; y hacerlo no es mi propósito.

Pío Pérez, en su Diccionario, traduce *uo* por rana. Beltrán por sapo pequeño. También se toma por escritura. Es una palabra compuesta de los monosílabos *u* y *o*. *U* significa luna, y *o* es partícula que expresa conjunto. Por esto, refiriéndose á la escritura, es conjunto de letras; y aquí podríamos traducirla por conjunto de lunas: lo cual nos da idea del año solar, formado de varias lunaciones. Entonces, así como *pop* estaba dedicada á venus; resultaría *uo* dedicada al sol.

El signo de Landa se compone de dos cuadriláteros superpuestos. En el superior se ve la misma cabeza de ave del día *manik*; acaso de codorniz, pájaro que de preferencia se sacrificaba al sol.

de Tepechpan la atadura de los
mente se ha querido expresar
una reducción del *nahui ollin*, ó



En el inferior hay un lazo. En el mapa años se significa por un lazo. Probablemente aquí la misma idea. También puede ser los cuatro movimientos del sol.

El signo de Goodman es más expresivo. Dentro de un círculo está la cruz de San Andrés del *nahui ollin* solar. Sobre el círculo tiene un signo especial, de la forma de un frijol, el cual todos los escritores de la materia interpretan por *chac* ó rojo. Todos dicen igualmente, que es la imagen del cuchillo del sacrificio; pero para mí andan equivocados, pues yo lo creo sencillamente un colorín, el cual por su color bien da la voz *chac* ó rojo. El rojo es el color del sol.



En el códice de Dresde, página III, el glifo de *uo* se compone también del *nahui ollin* y del signo *chac* en una de sus variantes.

En el códice Troano, pl. XXIV, *uo* toma una forma especial: se compone del sig-

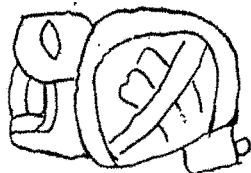
(52) Páginas 276 á 280.

(53) También en esto aparecen superiores los mexicas á los mayas. En México la embriaguez se castigaba con pena de muerte, mientras entre los mayas muchas de sus fiestas acababan en borrachera general: lo cual acusa una gran degradación moral. También significa rebajamiento la exclusión de las mujeres en las fiestas del templo, á las cuales solamente podían concurrir las viejas bailadoras. En México era gala de mancebos y mozas, de nobles y guerreros, y de los mismos reyes, danzar ante sus dioses, como homenaje á su divinidad: lo cual revela un espíritu más levantado en sus concepciones teogónicas y en sus prácticas religiosas.

no *manik*, y abajo un pequeño cua-
expresa un astro que se mueve en el
sol queda así significado por el ala, y
Andrés.



drado con un punto, y del ala que
espacio. El movimiento diurno del
el anual por el *ollin* ó cruz de San



En la olla de Tenabo el glifo se forma de un cuadrado con
el *ollin* dentro, que tiene á su izquierda la cabeza del ave de *ma-
nik*, con el pico hacia abajo.

En los relieves de Palemke, encuentro en el de la Cruz el
signo *uo* en el séptimo glifo de la columna aislada, que está á la
espalda del gran sacerdote. Se forma con el *chac* á la derecha,
y un óvalo irregular dentro del cual hay un círculo con el *ollin* y un medio
círculo con rayas y puntos. También está en el relieve de la Cruz foliada,
en el tercer glifo de la línea 15 de la derecha. Se ve claramente el *ollin* con
el colorín encima; y á la izquierda un rostro de deidad, la cual por ten-
ner en el un dibujo como N puede ser Zamná, pues Fábrega atribuye
ese dibujo á *Xiuhtecuhtli*, su correspondiente en la teogonía nahua.



Podemos, pues, decir, que en el calendario de Palemke la segunda veintena del
año era *uo*, y estaba dedicada al sol.

En cuanto á la fiesta que se celebraba en este *uinal*, dice Landa que era propia
de los sacerdotes; en ella se dedicaban á pintar los libros sagrados, que ofrecían á su
dios *Cinchau-Ysamná*; terminando con la acostumbrada borrachera y un baile lla-
mado *okot-uil*.

Zip.—Tercera veintena del año. Su nombre no tiene traducción en el Diccionario
de Pío Pérez. Brinton dice que en el de Motul se encuentra la frase siguiente: «*zi-
pik kin*, ponerse el sol.» Puede por lo mismo conjeturarse, que *zip* es poniente, punto
cardinal correspondiente al nahua *calli* y á la luna.

El glifo de Landa se compone de una cruz latina, cuyo brazo vertical
es algo curvo como si quisiera dar idea de una media luna, y encima el sig-
no del *uinal* ó veintena, algo parecido al del día *chuen*; pero que aquí está
quizás mal dibujado por el copista.



El de Goodman es claro y preciso. Se forma de una cruz de San An-
drés, más abierta que la de *uo*, sobre
Este tiene una forma semejante á la
significando *kan* también piedra pre-
curvas entrantes de las extremidades
de la luz en la piedra. (54) Para mí
del *ollinemeztli* nahua, el cómputo lunar.



(54) Los signos de los colores entre los mayas, como en lo general todos los de su escritura,
son convencionales. Los escritores de esta materia no andan conformes, ni en su interpretación ni
en sus aplicaciones: me abstendré, pues, de discutir; y me limitaré á presentar el resultado de mis
estudios.

Los signos son, con sus aplicaciones, los siguientes:



Chac, rojo, fuego, oriente, verano: corresponde al sol y al dios maya *Kinich-Kakmó*.

Yax, azul, agua, norte, otoño: corresponde á la estrella de la tarde y al dios *Zamná*.

Zac, blanco, aire, poniente, invierno: corresponde á la luna y á la diosa *Yxchel*.

Kan, amarillo, tierra, sur, primavera: corresponde á la estrella de la mañana y al dios *Kukul-
can*.

En el códice Troano, pl. XXVII, está la cruz de *zip* sobre el signo del día *cimi*, la muerte; buena manera de expresar el ocaso de un astro. En frente un dios señala el mismo signo; y lo lleva además en la parte inferior de su tocado, el cual es como gran mitra abierta hacia arriba, ornada de plumas en la parte superior.



En la olla de Tenabo también está *zip*. El glifo se forma del *ollin*, y del signo *kan* que queda á su izquierda. Este va, pues, de acuerdo con el de Goodman, y solamente varía la posición de los componentes.

En el relieve de la Cruz de Palemke me parece encontrar á *zip*, aunque ya muy borrado, en el tercer glifo de la línea 1 del tablero de la derecha.

Voy á hablar á este propósito de una antigüedad muy curiosa de la región palemkana. Su forma es curva y puntiaguda hacia abajo, como la parte inferior del pendiente de oreja de *Quetzalcoatl* ó *Kukulcan*. Bien puede haberlo sido. Está formada de una lámina sumamente delgada de obsidiana, sobre la cual está otra de malaquita. En ésta hay esculpidos, ó más bien calados, tres signos. El primero de la derecha es la cruz de *pop*, el de en medio la de San Andrés de *uo*: natural es deducir que el tercero es *zip*. En efecto: tiene primero un círculo con un humo, el espejo que humea, el *Texcallipoca* nahua, el dios luna; y después una calavera, símbolo del poniente del astro.

Podemos, pues, decir, que en el calendario de Palemke la tercera veintena del año era *zip*, y estaba dedicada á la luna.

La fiesta de esta veintena consistía en una junta de médicos y hechiceros con sus mujeres, á la cual llevaban envoltorios de sus medicinas y sendos idolillos de la diosa *Yxchel*; y después de hacer las oraciones y sahumeros de costumbre, con sus envoltorios á cuestras bailaban la danza llamada *Chan-tun-yab*; y terminaban por emborracharse, los médicos y sus mujeres ahí mismo, y los sacerdotes en sus casas.

Resumiendo podemos decir, que en el calendario de Palemke las tres primeras veintenas del año eran *pop*, *uo* y *zip*; y que estaban dedicadas respectivamente á la estrella venus, al sol y á la luna.

Chac, rojo y fuego, se representa por un colorín, rojo también; *Yax*, azul y agua, por una cisterna de forma semejante á las de Uxmal; *Zac*, blanco y aire, por una borla de blanco algodón; y *Kan*, amarillo y tierra, por una piedra preciosa con reflejos de luz. Tengo, traídos de la región del sur y labrados por los antiguos indios, un zafiro y una esmeralda, de la misma forma del signo *Kan*. El negro, *ek*, substituye á *zac*.

Aplicando los colores á los soles ó edades, resultan en el siguiente orden: *Chackin*, sol de fuego, correspondiente al nahua *Tletonatiuh*; *Yaxkin*, sol de agua, á *Atonatiuh*; *Zackin*, sol de aire, á *Ehecatonatiuh*; y *Kankin*, sol de tierra, á *Tlaltonatiuh*. Este sistema no lleva el mismo orden del de los mexicas; pero en la región del sur era lógico. Los mam y los mox, debieron nacer á la vida, según lo muestra la constitución geológica de sus tierras, en medio de grandes erupciones volcánicas: por esto su primera edad fué el sol de fuego. Por motivo de esos grandes trastornos de la naturaleza, parte de aquellas tierras se hundió en los mares: fué la segunda edad ó sol de agua. Después, cuando la época glacial, hubieron de soplar fortísimos vientos del norte en aquella región: tercera edad ó sol de aire. Los mayas vivían en la cuarta ó sol de tierra.

Ya ahora nos podemos explicar la alegoría de los tres signos *pop*, *uo* y *zip*. En el primero, *pop*, la estrella de la mañana se levanta ó encumbra sobre el haz de la tierra; en el segundo, *uo*, el sol sale rojo por el oriente; y en el tercero, *zip*, la media luna se alza al atardecer en el poniente, y sobre ella brilla la piedra preciosa, la estrella de la tarde.

Al parecer, los mayas habían suprimido el culto de marte, como los mexicas en su teogonía vulgar. Acaso, como los sacerdotes de éstos, lo guardaban secreto en los misterios de su religión.

En cuanto á las otras veintenas, siguen en grupos de tres en tres.

Forman el primer grupo *tzoc*, *tzec* y *xul*, las cuales corresponden á la estrella venus, como la primera veintena *pop*.

Las del segundo son *yaxkin* *mol* y *chen*, y corresponden al sol, como la segunda veintena *uo*.

Las del tercero son *yax*, *sac* y *ceh*, correspondientes á la luna, como la tercera veintena *sip*. (55)

En el grupo siguiente, como en el primero, cada signo está dedicado á uno de los astros: *mac* á venus, *kankin* al sol y *muan* á la luna.

Con esto acaba el ciclo astronómico de las veintenas.

Las últimas eran *pax*, *kayab* y *cumhu*. En la fiesta de la primera, en lugar de sus dioses colocaban al *Nacon*, capitán de sus guerras; y con grandes borracheras se preparaban á pasar entre placeres y regocijos el resto del año.

El signo *pax* es un tambor, del cual salen dos lengüetas, expresión de la música. *Pax* significa música. El de la segunda es un rostro con la boca abierta en actitud de cantar. *Kayab* quiere decir canto. El nombre de la tercera significa el ruido que se hace con los pies sobre una tabla, y simboliza el baile. Su glifo se compone del signo del día *kan* con el de un *petlall*. Así, como su primera veintena, los mayas dedicaban también la última del año á la piedra preciosa *kan*, á la estrella venus.

Esto es lo que alcanzamos de los signos de las veintenas.



Zoc



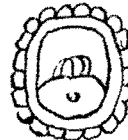
Tzec.



Xul.



Yaxkin.



Mol.



Chen.



Yax.



Sac



Ceh



Mac



Kankin.



Muan.



Pax.



Kayab.



Cumhu.

(55) ¿No serían estos doce primeros los nombres de los meses *u* en el calendario primitivo de los mayas, solamente con la substitución de *uo* por *mac* y de *yaxkin* por *pax*? No presento estas ideas, ni siquiera como suposiciones. Me limito á someterlas á personas estudiosas.